

IMPUESTOS Y PRECIOS

Refutando los argumentos de la industria



Argumento: Los mayores impuestos al tabaco perjudicarán la economía.

Los incrementos impositivos implicarán reducciones significativas en los puestos de trabajo relacionados con la cosecha y la elaboración de tabaco, como también en los sectores más generales de venta mayorista, venta minorista y otros sectores económicos. En consecuencia, los incrementos impositivos tendrán un impacto adverso sobre toda la economía.

VERDAD

El cultivo y la elaboración de tabaco representan una pequeña (y en la mayoría de los países, en baja) proporción de las actividades económicas.

Generalmente, los puestos de trabajo relacionados con la cosecha de tabaco son pocos en comparación con otras actividades agrícolas. Debido a la naturaleza adictiva de los productos de tabaco, el declive en la demanda de tabaco será gradual y así los agricultores de tabaco tendrán tiempo para cambiar el tabaco por otras cosechas alternativas.¹

La elaboración de tabaco genera muy pocos puestos de trabajo que se encuentran en baja debido a la automatización y la mecanización del proceso de fabricación de la industria tabacalera.

El impacto que el incremento de los impuestos al tabaco producirá sobre otros sectores posiblemente sea positivo ya que el dinero que los fumadores gastan en productos de tabaco se gastará en otros bienes y servicios.² El efecto laboral neto de este cambio en las preferencias de los consumidores casi seguramente será positivo ya que generará más puestos de trabajo en otros sectores.

Aumentar el precio de los cigarrillos es la principal medida para desalentar el consumo y evitar que los niños y jóvenes comiencen a consumir tabaco. La disminución del consumo de tabaco generará una fuerza de trabajo más saludable y más productiva, lo que ayudará a estimular la economía.

El aumento de los ingresos públicos como consecuencia del aumento de los impuestos y la disminución de los costos de atención médica por enfermedades relacionadas con el tabaco pueden financiar programas del gobierno que benefician a la economía. □

Argumento: Los mayores impuestos al tabaco incrementarán el contrabando.

Los incrementos impositivos sobre los productos de tabaco aumentarán el contrabando, la producción ilegal de cigarrillos y las actividades delictivas relacionadas.

VERDAD

Los impuestos al tabaco no constituyen el motivo principal del contrabando de cigarrillos y de la elusión impositiva relacionada con los cigarrillos. Los niveles de contrabando generalmente son mayores cuando la aplicación de leyes y los procesos penales son menos estrictos, las penas son menores por los delitos de contrabando, y existe corrupción en un país. Por ejemplo, a pesar del alto precio de los cigarrillos y de tener uno de los mayores impuestos sobre los cigarrillos, el contrabando es casi

inexistente en los países escandinavos. Por el contrario, los cigarrillos de contrabando se pueden conseguir fácilmente en Albania, Camboya y en Europa oriental donde los impuestos son bajos y los cigarrillos son baratos.³

Muchos países tienen impuestos al tabaco significativamente altos sin experimentar cambios en las producciones ilícitas/de contrabando. La experiencia indica que estas actividades ilegales se pueden controlar por vía legislativa o reglamentaria (por ej., uso de sellos fiscales prominentes, números seriales, marcas especiales en los paquetes, etiquetas de advertencia sanitaria en los idiomas locales) y mediante la aduana y la aplicación de leyes (por ej., mejores auditorías de las empresas, mejores sistemas de rastreo y una buena gestión) y mayores penas para las personas que violan las leyes.⁴ Los ingresos que genera el incremento impositivo pueden financiar estas actividades.

Los beneficios de los mayores impuestos al tabaco en términos de la salud y los ingresos han sido significativos incluso en países donde existe el contrabando. Los mayores impuestos reducen el consumo e incrementan los ingresos públicos, incluso ante la presencia del contrabando de cigarrillos.⁵ La disminución del consumo también reducirá la demanda de productos ilícitos. □

Argumento: Los mayores impuestos al tabaco reducirán los ingresos fiscales.

La disminución de las ventas de tabaco que provocarán los incrementos impositivos será tan grande que compensará el impacto de la mayor tasa impositiva.

VERDAD

Los mayores impuestos al tabaco generan mayores ingresos fiscales. La demanda de productos de tabaco es inelástica y ello significa que la reducción proporcionada de la demanda de tabaco es menor que la magnitud proporcionada del incremento impositivo. Por ello, aunque disminuya la demanda por el incremento de los impuestos y los precios, la mayor tasa impositiva implicará un incremento general de los ingresos fiscales.

Las naciones y las entidades subnacionales que tienen un sistema fiscal eficaz que ha aumentado significativamente los impuestos a los cigarrillos han gozado de importantes incrementos en los ingresos, incluso disminuyendo el consumo de tabaco.

- En Sudáfrica, los incrementos de 10% en los impuestos al consumo de cigarrillos se han relacionado con un incremento aproximado del 6% en los ingresos por impuestos al consumo de tabaco, ello a pesar de haber disminuido el consumo de tabaco. Entre 1994 y 2001, los ingresos por impuestos al consumo se incrementaron a más del doble como resultado del incremento impositivo en Sudáfrica.⁶
- En Tailandia, los incrementos impositivos entre 1994 y 2007 aumentaron los impuestos al consumo de cigarrillos de 60% a 80% del precio mayorista, incrementando así los ingresos fiscales de 20,002 millones de THB en 1994 a 41,528 millones de THB en 2007, a pesar de disminuir el consumo.⁷ □

Argumento: Los mayores impuestos al tabaco perjudicarán a los pobres.

El incremento de los impuestos al tabaco es regresivo y desproporcionado para los pobres. La gente pobre solo tiene unos pocos placeres y los mayores impuestos harán que no puedan acceder al tabaco.

VERDAD

Los pobres consumen tabaco en forma desproporcionada. En casi todos los países, los índices de consumo de tabaco son mayores entre los grupos con bajos ingresos, y las empresas tabacaleras dirigen sus publicidades de forma hostil hacia los pobres. Los grupos con bajos ingresos gastan un mayor porcentaje de sus ingresos en productos de tabaco en vez de gastarlo en productos básicos.

Los hogares indonesios en los que hay fumadores gastan el 11.5% de los ingresos del hogar en productos de tabaco en comparación con el 11% que gastan en pescado, carne, huevos y leche, el 3.2% en educación y el 2.3% en salud.⁸ El incremento de los impuestos al tabaco puede ayudar a motivar a los grupos con bajos ingresos a reducir la cantidad de tabaco que consumen o dejar de consumir tabaco y ello les permitirá reasignar su dinero y destinarlo para comida, refugio, educación y atención médica y así mejorar su calidad de vida.

La mitad de los consumidores de tabaco de por vida mueren de forma prematura como consecuencia de enfermedades relacionadas con el tabaco, y muchos otros consumidores y sus familias se ven forzados a sufrir las adversidades y el dolor de las enfermedades y discapacidades causadas por el tabaco. Las poblaciones con bajos ingresos son más sensibles a los incrementos de los precios del tabaco que la gente con mayores ingresos. Los mayores impuestos al tabaco reducirán el consumo de tabaco entre la gente con menores ingresos y, en consecuencia, reducirán la carga que el tabaco impone en forma desproporcionada sobre los pobres.² □

Argumento: Los mayores impuestos sobre los cigarrillos alentarán a los fumadores a cambiar por marcas de cigarrillos más baratas y/u otros productos de tabaco para eludir los impuestos.

Los fumadores cambiarán por marcas más baratas o productos de tabaco más baratos. No habrá una disminución general del consumo de tabaco.

VERDAD

No todos los fumadores se verán tentados a cambiar por cigarrillos más baratos o productos de tabaco más baratos. Incluso cuando hay productos sustitutos disponibles, diferentes estudios de todo el mundo confirman que los mayores impuestos sobre los cigarrillos impiden que la gente comience a fumar, alientan a los fumadores a dejar de fumar y reducen la cantidad de cigarrillos que se fuman.³

Los sistemas fiscales que favorecen impuestos uniformes específicos al consumo reducen las diferencias de precio entre las distintas marcas y productos, y así limitan la sustitución entre los productos de tabaco cuando aumentan los impuestos. □

Argumento: Las tasas impositivas ya son muy altas.

La mayoría de los países ya tienen tasas impositivas muy altas sobre los productos de tabaco.

VERDAD

En la mayor parte del mundo, los impuestos al tabaco son bajos y el tabaco es barato. En muchos países, los productos de tabaco se han tornado asequibles con el transcurso del tiempo ya que las economías han crecido y los ingresos del hogar han aumentado, incluso cuando los precios, ajustados por inflación, han permanecido estables o han aumentado.⁹

Los impuestos al tabaco no son lo suficientemente altos como para cubrir los grandes costos que el tabaco impone sobre las personas, las familias y los países, incluidos los costos de atención médica por las enfermedades relacionadas con el tabaco, la pérdida de productividad debido a las muertes prematuras, los incendios debido al consumo de tabaco y la deforestación ambiental por la cosecha de tabaco. Los mayores impuestos al tabaco se pueden utilizar para pagar dichos costos, financiar los esfuerzos para reducir el consumo de tabaco y reducir la carga que el consumo de tabaco implica para la sociedad. □

Argumento: Los mayores impuestos al tabaco castigan a los consumidores de tabaco.

Consumir tabaco es un placer. El incremento de los impuestos al tabaco significa que los consumidores de tabaco deberán pagar más por su placer.

VERDAD

El consumo de tabaco y la exposición al humo del tabaco mata a fumadores y no fumadores. La mayoría de los consumidores de tabaco comienzan a consumir y se tornan adictos al tabaco antes de los 20 años cuando son demasiado jóvenes como para comprender los riesgos del consumo de tabaco.¹⁰ Entre los consumidores de tabaco que comprenden los riesgos del tabaco, la mayoría dicen que quieren dejar de fumar.¹¹ Sin embargo, la naturaleza adictiva del tabaco lo torna difícil. Los impuestos y precios elevados del tabaco estimulan a los consumidores de tabaco a dejar de fumar y salvar su vida. □

Argumento: Los mayores impuestos al tabaco no reducirán el consumo de tabaco.

Dado que la adicción al tabaco es muy fuerte, los mayores precios no impactarán sobre la demanda. Por ello, no se justifica incrementar los impuestos.

VERDAD

Diferentes estudios y experiencias de muchos países han demostrado que los mayores impuestos reducen la cantidad de consumidores de tabaco y la cantidad de enfermedades y muertes relacionadas con el tabaco.¹²⁻¹⁹ Los mayores precios fomentan el abandono del tabaco entre los consumidores habituales de tabaco, impiden el inicio en el consumo e impiden que ex fumadores retomen el hábito. Los mayores precios también reducen la cantidad de cigarrillos que los fumadores habituales fuman por día.

El aumento de los impuestos al tabaco para lograr un incremento del 10% en los precios del tabaco disminuirá el consumo de tabaco en 4% en los países con ingresos altos y en aproximadamente 8% en los países con ingresos bajos y medios.⁶

Un incremento impositivo que aumente el precio real de los cigarrillos en 10% en todo el mundo lograría que 40 millones de fumadores dejen de fumar e impediría 10 millones de muertes relacionadas con el tabaco.³

El aumento de los impuestos al tabaco también aumenta los ingresos públicos y cubre los costos ambientales y de atención médica relacionados con el consumo de tabaco, lo que en muchos países supera ampliamente los ingresos fiscales provenientes del tabaco. □

Argumento: Los gobiernos interfieren en la libertad de elección de los consumidores cuando gravan el tabaco y desaconsejan su consumo. La responsabilidad de los gobiernos debe concluir al informarle a la gente los riesgos del consumo de tabaco.

VERDAD

Incluso en los países con ingresos altos, muchos consumidores de tabaco subestiman los riesgos del tabaco o los desconocen. La mayoría de los consumidores de tabaco empiezan a consumir tabaco cuando son demasiado jóvenes como para comprender los riesgos del consumo de tabaco. El tabaco no es como cualquier otro producto de consumo. Cuando se lo utiliza exactamente según se prevé, el consumo de tabaco incrementa en forma significativa el riesgo de muerte prematura. El tabaco es una sustancia adictiva y, cuando los consumidores intentan dejarlo, ya son adictos.

La industria tabacalera gasta miles de millones de dólares anualmente para comercializar sus productos.²⁰ La gente joven y los consumidores de tabaco son bombardeados a diario con publicidad engañosa sobre el tabaco. La publicidad del tabaco minimiza los riesgos percibidos del consumo de tabaco y hace que la gente crea que el consumo de tabaco es glamoroso y genial.

El consumo de tabaco genera costos para las familias y los gobiernos en relación con la atención médica por las enfermedades relacionadas con el tabaco y pérdida de productividad debido a las muertes prematuras.²¹ Fumar también genera costos

para los no fumadores que se enferman y/o mueren en forma prematura debido a la exposición al humo de segunda mano.

Por todos estos motivos, los gobiernos tienen la responsabilidad de intervenir para impedir que los niños comiencen a consumir tabaco y para reducir los costos que el consumo de tabaco genera para toda la sociedad.³ □

Argumento: Las empresas tabacaleras están de acuerdo con las disposiciones razonables de la industria, incluidos los aumentos impositivos pequeños y predecibles que no fomentan el contrabando.

VERDAD

Generalmente, los aumentos impositivos pequeños no son eficaces para reducir el consumo porque producen un efecto limitado sobre el precio del tabaco y, por ende, sobre la asequibilidad de los productos de tabaco para los consumidores. En muchos países, el precio del tabaco sigue siendo muy bajo, y se necesitan aumentos significativos del precio para que el tabaco sea menos asequible, para reducir su consumo, y salvar vidas.

A la industria le gustan los cambios impositivos predecibles que le permiten manipular el mercado a su favor, por ejemplo mediante la compra previa de cupones para alimentos o la sugerencia de que los consumidores se abastezcan. Y si bien las empresas tabacaleras pueden pedir aumentos impositivos pequeños, generalmente aumentan el precio de los productos de tabaco para que coincidan con los aumentos impositivos al tabaco. Al aumentar el precio, las empresas aumentan sus ganancias. Dichas acciones indican que las empresas saben bien que el mercado puede mantener precios más altos. Mantener aumentos impositivos pequeños es una estrategia para garantizar que las empresas se beneficien a través del aumento de precios, en vez de que se beneficie el gobierno a través del aumento de impuestos.

Si bien las diferencias de precios, pequeñas o grandes, pueden constituir un incentivo para el contrabando, no constituyen las principales causas de contrabando. Los niveles de contrabando son un reflejo de los niveles de aplicación de leyes, procesos penales, penas por delitos de contrabando, y grado de corrupción de un país. □

1. Giest H, Chang K, Adballah J. Tobacco growers at the crossroads: Towards a comparison of diversification and ecosystem impacts. *Land Use Policy*. 2009;26:1066-79.
2. Chaloupka F, Hu T, Warner KE, Jacobs R, Yurekli A. The taxation of tobacco products. In: Jha P, Chaloupka F, editors. *Tobacco control in developing countries*. New York: Oxford University Press, Inc.; 2000.
3. World Health Organization (WHO). *Building blocks for tobacco control: A handbook*. Geneva: Tobacco Free Initiative; 2004. Available from www.who.int/tobacco/resources/publications/general/HANDBOOK%20Lowres%20with%20cover.pdf.
4. Jha P, Chaloupka F. *Tobacco control in developing countries*. Oxford: Oxford University Press; 2002.
5. Ross H, Chaloupka FJ. Economic policies for tobacco control in developing countries. *Salud Publica Mex*. 2006;48 Suppl 1:S113-20.
6. van Walbeek C. Tobacco excise taxation in South Africa. South Africa: World Health Organization; 2003. Available from www.who.int/tobacco/training/success_stories/en/best_practices_south_africa_taxation.pdf.
7. Vathesatogkit P. Benefits that Thailand tobacco control law and program bring to the country. *Tobacco and Health*, WHO; 1996-2002 2008.
8. Barber S, Adioetomo SM, Ahsan A, Setyoaluri D. Tobacco economics in Indonesia. Paris: International Union against Tuberculosis and Lung Disease; 2008. Available from www.worldlungfoundation.org/downloads/Tobacco_Barber.pdf.
9. Blecher EH, Van Walbeek C. Cigarette affordability trends: An update and some methodological comments. *Tobacco Control*. 2009;18:167-75.
10. U.S. Department of Health and Human Services (HHS). Preventing tobacco use among young people: A report of the Surgeon General. Washington, D.C.: Centers for Disease Control and Prevention, Coordinating Center for Health Promotion, National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion, Office on Smoking and Health; 1994. Available from www.cdc.gov/tobacco/data_statistics/sgr/sgr_1994/index.htm.

11. Pan American Health Organization (PAHO). Nicotine addiction and smoking cessation. Policy Brief. PAHO; 1999.
12. Chaloupka FJ. Macro-social influences: The effects of prices and tobacco-control policies on the demand for tobacco products. *Nicotine Tobacco Research*. 1999;1 Suppl 1:S105-9.
13. Orzechowski, Walker ZA. Tax burden on tobacco 2006. USDA Economic Research Service; 2006. Available from www.ers.usda.gov/Briefing/tobacco.
14. Farelly M. State cigarette excise taxes: Implications for revenue and tax evasion. North Carolina: RTI International; 2003. Available from www.rti.org/pubs/8742_Excise_Taxes_FR_5-03.pdf.
15. U.S. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). Country tax offices: Data highlights 2006 and underlying CDC data/estimates. Atlanta: 2006. Available from www.cdc.gov/tobacco/data_statistics/fact_sheets/health_effects/effects_cig_smoking/.
16. Miller DP, Villa KF, Hogue SL, Sivapathasundaram D. Birth and first-year costs for mothers and infants attributable to maternal smoking. *Nicotine and Tobacco Research*. 2001 February;3(1):25-35.
17. Lightwood JM, Glantz SA. Short-term economic and health benefits of smoking cessation: Myocardial infarction and stroke. *Circulation*. 1997 August 19;96(4):1089-96.
18. Hodgson TA. Cigarette smoking and lifetime medical expenditures. *Milbank Quarterly*. 1992;70(1):81-125.
19. U.S. Centers for Disease Control and Prevention (CDC). US Census. Atlanta: National Center for Health Statistics. Available from www.cdc.gov/nchs/Default.htm.
20. U.S. Federal Trade Commission (FTC). Cigarette Report for 2003. Washington DC: FTC; 2005. Available from www.ftc.gov/reports/cigarette05/050809cigrpt.pdf.
21. Townsend JL. The role of taxation in tobacco control (In Abedian I). Cape Town: Applied Fiscal Research Centre, University of Cape Town; 1998.